

# NEW THING

wu ming 1



Un año antes del 68 América ya está en llamas, sacudida por disturbios raciales y por la protesta contra la guerra de Vietnam. En Nueva York, esa primavera del 67, varios músicos relacionados con la «new thing», el jazz libre de Albert Ayler, Archie Shepp o Bill Dixon, aparecen muertos en extrañas y violentas circunstancias. En los guetos del Black Power se habla de un asesino llamado El Hijo de White-man.

¿Existe realmente? Y, si es así, ¿actúa por su cuenta o es mero instrumento de un establishment asustado? Mientras, John Coltrane, guerrero y guardián de los espíritus en esa libérrima avanzadilla de la cultura negra, pasa revista a su vida en un duro y poético soliloquio. Una bobina se desliza en el magnetófono Butoba MT5 de la heroína Sonia Langmut, joven cronista de la «cosa nueva». Y una nube de recuerdos, personajes y humo parece traída por la ráfaga de aire de un solo fantasmagórico de saxo.

Investigación polifónica, trama detectivesca, jam session política...

A Stefano Roveri,  
diez años después.

A la memoria de Kwame Ture  
Puerto España - Trinidad y Tobago, 1941  
Conakry - Guinea, 1998

## ***New Thing.* Algunas fechas:**

- 20 de febrero de 1933.** La familia Langmut abandona Alemania, para siempre.
- 6 de julio de 1945.** John Coltrane, joven saxofonista, se alista en la Marina de los Estados Unidos.
- Un mes más tarde.** El bombardero americano Enola Gay lanza un artefacto atómico sobre la ciudad japonesa de Hiroshima. La bomba tiene un apodo: «Little Boy».
- 17 de mayo de 1954.** La Corte Suprema de los Estados Unidos declara inconstitucional la segregación racial en las escuelas.
- 28 de agosto de 1955.** Money, Mississippi. Emmett Till, un chico negro de catorce años, es víctima de un linchamiento. Saludó en forma muy familiar a la cajera blanca de una tienda.
- 1 de diciembre de 1955.** Montgomery, Alabama. Una mujer afroamericana llamada Rosa Parks sube a un autobús, ocupa un asiento reservado para blancos y se niega a levantarse.
- 1 de agosto de 1964.** Golfo de Tonkín, Vietnam. El destructor estadounidense Maddox es atacado por torpedos vietnamitas. Es el comienzo oficial de una guerra que marcará el siglo XX. De hecho se descubrirá que no hubo ningún ataque. Todo el «incidente» fue maquinado por el Pentágono.
- 21 de febrero de 1965.** Audubon Ballroom, New York City. Malcolm X es asesinado por un comando de hombres negros sentados entre los espectadores.

**Octubre de 1966.** Oakland, California. Huey P. Newton y Bobby Seale fundan el Black Panther Party for Self-Defense.

**4 de abril de 1967.** Riverside Church, Nueva York. El reverendo Martin Luther King pronuncia uno de sus discursos más famosos, una vehemente y bien articulada denuncia de la guerra de Vietnam.

**21 de julio de 1967** Peter's Church, Nueva York. Funeral de John Coltrane.

**Pocos días después.** Sonia Langmut deja atrás Nueva York, para siempre.

## Prólogo. 12 de abril de 1967

El coro ensaya en el aula de una escuela primaria. Nada de audiciones, todos pueden participar. ¿Sabe cantar? Cantará. ¿Es desafinado? Puede escuchar, tomar café, mirar los dibujos de los peques en las paredes.

Esta noche hay mucha gente nueva. Presentaciones, apretones de manos. Esta es el aula de mi hijo. El bedel es mi primo. En los baños está el garabato que hice a los siete años con un clavo.

Anita tiene sonrisas para todos, escucha las voces, divide a las personas en tres grupos y luego las hace sentar en círculo. En la pizarra, la letra de un *spiritual*.

Anita canta los primeros versos, probando la entonación en un piano vertical. Enseña los cantos, hace corear una estrofa a la vez. Sale demasiado baja o demasiado alta, voces que se rompen, golpes de tos, risas. Anita explica las nociones: «segunda voz», «llamada y respuesta». Tazas de café pasan de mano en mano.

Y ahora todos juntos. Hay un chico en el piano, Anita canta.

*I feel like, I feel like, Lord  
I feel like my time ain't long* <sup>[1]</sup>

El coro responde y avanza. Emprendes la tradición con apuros, sigues hacia atrás viejas huellas en el barro. No esperas un banquete de bodas, te conformas con café, galletas, una velada en compañía. La atención se reparte entre la respiración, la pizarra y las manos de Anita que dirige.

*Mind out, my brother, how you walk de cross,  
I feel like my time ain't long  
Yo' foot might slip an' yo' soul git los'  
I feel like my time ain't long<sup>[2]</sup>*

Apagado el último eco, alguien exclama «¡Wow!», hay quien salta sobre la silla y quien aplaude. Anita queda asombrada: nada mal. Una vez más.

Media hora y ya cantas sin desentonar demasiado. Pausa, cigarros, otro café. Nada de alcohol. Bedford-Stuyvesant, Brooklyn. Tercera noche de ensayos, el coro aún no tiene nombre.

Anita tiene veinte años y está a punto de casarse.

## 0. Si te olvidas

El traductor cleptómano: joyas, candelabros y objetos de valor desaparecían en el texto que estaba traduciendo.

Jean Baudrillard

ROWDY-DOW En el piso de arriba vivía una señora blanca que rondaba los sesenta, algo mal de la cabeza, separada del marido. Ex profesora, creo que era. Grandes cambios de humor, problemas con medio bloque por asuntos de mierda. Los martes por la mañana iba un dominicano a hacer la limpieza, un barullo que ni te cuento, mucho golpe con las patas y encima cantaba. Nada de malo en canturrear, pero ese *ladraba* con el alma, en español. Cuando movía los muebles era como un *riot* de Harlem del año 64. Limpiaba que parecía que quería dejar un agujero, en el suelo. La aspiradora aullaba como un argelino torturado con descargas eléctricas. Eso antes de las ocho de la mañana, y quizás yo había vuelto a las cuatro después de tocar en algún lado. Me despertaba con taquicardia. Una vez, hasta me cayó un trozo del enlucido del techo en la cara.

Primero llamo por teléfono a la vieja para quejarme, le pregunto si puede hacer venir al criado más tarde, con dos horas más ya es otra cosa. Me contesta muy amable, dice que no puede pero se lo dirá al tío y «verá que la próxima semana hará menos ruido».

A la semana siguiente no cambia una mierda: me despierto a las ocho menos cuarto con el ¡bum! ¡bum! ¡bum! ti-



po los tambores de Chano Pozo, mi mujer ya salió, el gilipollas está arriba y canta. Golpeo con el mango de escoba, pero no funciona. Me visto y subo, toco a la puerta.

Sin abrir, el gilipollas grita: —*La madam no etá en de jaus.*

Y yo: —Soy el vecino del piso de abajo, abre un minuto, hombre, tengo que decirte algo...

Y él: —*La madam no etá en de jaus.*

Me doy cuenta que no sirve de nada y bajo con la sangre en los ojos. Después, vuelvo a llamar a la señora, que vuelve a pedir disculpas y me vuelve a decir que etecé y etecé.

Tercer martes el mismo cuento, y *la madam no etá en de jaus*. Tercera llamada, ¿y qué me contesta la tipa? Pues qué tendría que decir ella, que yo también hago ruido por la noche con la ventana, qué derecho tengo a quejarme y etecé y etecé. Mi jodida ventana la despierta en medio de la noche y ya no puede volver a dormirse.

Cuarto martes, paro al tío cuando acaba los quehaceres, en el hueco de las escaleras. Le hundo el índice en el pecho y le digo: —*Buddy*, hay muchas formas de hacer las cosas, intenta hacerlo con más calma y no cantes, en este edificio se oye todo y yo trabajo de noche.

Él me mira y dice: —*Okey, okey, aim sorry*. Ya iba a marcharse pero yo agregó, y ahí cometo un error: —Soy músico y déjame decirte algo, desentonas que da miedo, *do you understand?* Pareces un coyote que trepa por alambre espino.

Él me lanza una mirada de asesino y dice: —*No é your business.*

A la otra semana, herido en el orgullo latino, el guirigay es peor que de costumbre y canta a grito pelado: —*Tilín, tilín, tilán / oye que bonito es el tilín / de mis campanitas de cristal...*

Como no tengo ganas de liarme a hostias, compro un par de taponés para los oídos, pero planeo mi venganza.

Acuérdate bien de estos dos detalles: martes por la mañana y tapones para los oídos. Si te olvidas, no entenderás qué tiene que ver esto con todo el resto.

## 1. El hombre de los fantasmas

Bomba atómica explota no recuerdas cuándo. Lluvia radiactiva: dolor por todas partes, no sabes donde empezó, no sabes donde acabará.

La estación está lejos pero hay tiempo, tiempo, tanto que no sabes qué hacer con él. Comes dulces. Te dañan los dientes. Sudas, rodillas contra pecho, manos sujetan tobillos, sudas y sufres.

El tiempo que queda no es mucho y sin embargo es demasiado.

Bomba estalla no recuerdas cuándo. Casi un año atrás, hace más de veinte años, más o menos la noche de los tiempos.

En gira: Hiroshima y Nagasaki, julio de 1966.

Pensaba: distintas formas de morir. Marcharse célula a célula es como estar en dos lugares. Es una *transferencia*.

En cambio, borrados de la faz de la Tierra, piel que se desprende y levanta vuelo, cuerpo que se deshace. Cuerpo que deja de ser tú. Si acaso lo ha sido.

No encuentro la vena. Puerta entornada y me golpeteo el brazo. Si me viera de fuera pensaría: «Míralo, qué imbécil». Pero no puedo verme de fuera. Estoy fuera de mí, pero estoy ciego. Qué año es, dónde estoy tocando. Octubre del 50 en un hotel de L.A. La aguja penetra y pierdo el sentido. Pierdo sentido. Si un hombre puede colocarse en Los Ángeles puede colocarse en cualquier parte. Si sabes colocarte con veneno que no es de Nueva York, puedes colocarte con cualquier cosa.

Dicen que se ve discurrir la vida. No recuerdo nada. Tal vez una lluvia torrencial, lluvia de notas, todas las notas que rodean *la nota*, esa larga, y que juntas hacen acorde, el sonido del universo.

Casi había dado con esto en París, tocaba las notas por arriba y debajo de *la nota*, buscaba y buscaba, todas las notas juntas, aunque fue mucho tiempo después. Casi estaba, no me importaba que el público entendiera, luego alguien arrojó un billete a mis pies.

*Si tu perçois l'univers tout entier comme une fantasmagorie, une joie ineffable surgira en toi.*

No sé francés.

Ahora estoy en el año 50, caigo por el foso que hay en mi cabeza, donde no se puede sondear, por un hoyo veo bajar las notas y... Una bofetada, dos bofetadas, tres.

Si un hombre puede colocarse en Los Ángeles puede colocarse en cualquier parte.

Yo lo logro, me reaniman. Después...

Dizzy me despide.

Miles me despide.

Dios me despide.

Ganarme la reincorporación. Volver limpio.

Todavía hay tanto que tocar, que decir. Pero estoy perdiendo el tren. He esperado hasta último momento antes de ir a la estación. Y *todo tu amor es en vano*.

No me pico desde hace diez años. El karma es un carnicero, te despedaza y te cuelga de un gancho.

No puedo hacer dos cosas al mismo tiempo. Tocar y estar de pie. Me cuesta pensar. Me cuesta hablar.

Ya no sé hacer dos cosas al mismo tiempo. Esforzarme para pensar y pensar. Esforzarme para hablar y hablar.

No sé cómo llenar las horas que quedan. Se escapan de mi puño. Ya no tiene sentido practicar. Lo he hecho ocho, diez horas por día, desde que era pequeño.

Alice. John Jr. Ravi. Oran.

No quiero que os escurráis por entre los dedos.

Dedos. No pueden estar quietos.

## 2. No puedes odiar las raíces sin odiar el árbol

Entra en el centro del sonido espontáneo que vibra por sí mismo como en el sonido continuo de una cascada, o bien, metiendo los dedos en los oídos, escucha el sonido de los sonidos y alcanza Brahman, la inmensidad.

*Vijñana Bhairava Tantra, 38*

GREEN MAN Monk y Trane en el Five Spot. Era el 57. Las noches más felices de mi vida. Ese año tenía al mundo pendiendo de un hilo, como dice la canción, y estaba sentado sobre un arco iris. Me gustaba mi trabajo, estaba recién casado, ya vivía en Brooklyn pero por la tarde cogía el metro para el Village o el Lower East Side. Empezaba el «deshielo», después de años de música de salón, tan pulida que estabas hasta los huevos. Yo venía del sur, criado a coros de iglesia y Rhythm & Blues, me gustaban esos saxofonistas con trajes rojos que se lanzaban con los solos, se inclinaban hacia atrás hasta casi tumbarse y hacían *mugir* al instrumento, *muuuuuuuu*, lo hacían *bramar*, *brooooooo*, hasta tres o cuatro compases todo junto, un sonido largo y hondo y denso que lo sentías en el bajo vientre. El *honking*. Ni en broma me podía tragar el *cool*. Hasta cierto punto al «noneto» de Miles, pero Lennie Tristano, eso de la West Coast, Chet Baker... ¡Dave Brubeck! Mierda de blancos, no veía la hora que acabara.

ROWDY-DOW A fines de los años cincuenta llegó la *new thing*, que para nosotros fue la liberación de los sonidos. También lo llamaban «free jazz», por el título del álbum de Ornette Coleman, pero las etiquetas eran cosas de blancos. Criticábamos hasta la palabra «jazz», para nosotros era «la música», y punto. Ornette llega a la ciudad con su saxo de plástico, y junto con él, Don Cherry con esa trompeta ridícula, una Conn de 1889 que parece que la hubiera arrollado un tren, los pistones siempre a punto de saltar.

Hacia rato que tíos como Cecil Taylor montaban el pollo, pero fue el cuarteto de Ornette en el Five Spot lo que nos destapó los oídos. Parecía una pelea entre perros, más bien los instantes previos a una pelea entre perros, los puedes oír a la vuelta de la esquina y te imaginas lo que ocurre, los dueños que tiran de las correas y llaman a los perros, y estos que muerden el aire, quieren saltar el uno sobre el otro, se retuercen, gruñen, ladran, babean, y las voces de los dueños regañándolos, haciendo ejercicio con los bíceps, hablan a los perros como si fueran humanos pero en el fondo no se la creen, recitan, en realidad están orgullosos de la fuerza y de los cojones de sus bestias, sonrían bajo el bigote...

GREEN MAN Después del *cool* aparecieron los nuevos boppers, los «duros», y ellos no tenían problemas, hacían *honking*, Trane también, aunque había tocado Rhythm & Blues. Los bramidos de Trane barrieron con el jazz de señoritinos en la West Coast, gente como Stan Getz, Shorty Rogers... Para mí ése es el sonido de la Creación. Es *primordial*. Si Dios existe, tiene que ser un *honker* viejo estilo, tipo Bull Moose Jackson, Eddie Chamblee, Jim Conley, Wild Bill Moore... Estoy seguro, tiene un traje blanco reluciente y toca un saxo tenor.

ROWDY-DOW Mejor dicho, es probable que lo hagan a posta, que pasen cerca de otro perro cada vez que pue-